

Núm. 57.

EL PROGRESO.

**El progreso es una ley fundamental
de los seres dotados de razón y libertad.**

Este periódico saldrá una vez cada semana.

NUMERO SUELTO
MEDIO REAL

LIMA, SABADO 7 DE SETIEMBRE DE 1850.

SUSCRIPCION AL
MES DOS REALES

REVISTA.

Cerro de Pasco—Cinismo político—Revista del
"Correo."

CERRO DE PASCO—Si es verdad que los adelantos positivos de un país son el mejor elogio de su administración, nunca podría celebrarse de un modo más lisonjero el nacimiento del general Castilla, que inaugurando, como se ha hecho en el Cerro, uno de esos aparatos llamados á transformar la faz de las naciones, una de las máquinas de vapor destinadas á desecar las minas más preciosas y á hacer explotables y fructíferos los inmensos tesoros que encierran—Emprendida y ejecuta la esta obra gigantesca bajo los auspicios del actual Presidente, creemos muy digno de alabanza el homenaje de reconocimiento que por su medio le han tributado los mineros; tanto porque la gratitud honra siempre á los corazones que la expresan, cuanto porque en toda circunstancia es conveniente que los gobernantes conozcan que los timbres más duraderos de su gloria, sus más preciosos títulos al recuerdo, al afecto y á la veneración de los pueblos, están absolutamente consignados en la práctica de las virtudes cívicas y en la dispensación del bien. La gloria que el general Castilla ha conseguido en nuestros campos de batalla, se empañará sin duda con el curso fatal de los tiempos, sus laureles desgraciadamente salpicados con una sangre hermana, tendrán que marchitarse no obstante la lozania y frescura que hoy ostentan; pero la suma de bienes positivos que ha realizado en diferentes órdenes sociales, esas fuentes fecundas de ventura que como la irrigación de baldíos, el ferro-carril y las máquinas, deja abiertas y en aptitud de mejorar la condición de todas las clases desgraciadas; transmitirán su nombre á la posteridad y las generaciones que reemplacen á los que ahora ocupan nuestro suelo, lo saludarán con respeto, con esa

especie de religioso sentimiento que inspira en todas ocasiones la memoria de los bienhechores de los pueblos. Hé aquí, según nuestro modo de juzgar, en qué consisten los atractivos del poder, y lo que hace tan noble y elevada la ambición de los que aspiran á ejercerlo. Porque á no ser así; cuando los que quieren mandar no se mueven por la esperanza de ejecutar el bien á través del espacio y del tiempo; "cuando los que mandan no han sentido en su pecho el placer de la beneficencia; cuando no han oído en boca de los pueblos las bendiciones del reconocimiento; de qué les servirá esa gloria vana y estéril que busca con tanto afán para saciar su ambición y contentar el orgullo de las naciones?" (1)

CINISMO POLITICO—Se lamentaba el redactor del "Rimac," en uno de sus últimos escritos, de que los editores del "Progreso" hiciesen mal uso de la prensa; de que por su medio causasen alarmas y temores infundados en el país para deducir de ellos la necesidad y la urgencia de llamar un Congreso extraordinario; de que desconociesen que la misión del periodista es una misión de conciencia, y en suma, de que infringiesen los principios que deben regir al hombre que dedica su actividad y su saber á la ilustración y á la mejora de los pueblos. Aunque tan graves reflexiones se nos dirigieron á destiempo y sin la más remota apariencia de justicia, aplaudimos el celo que las dictaba y esperamos que desde esa fecha el "Rimac" se ofreciese como un modelo justo de las máximas que nos había predicado; mas desgraciadamente nuestros juicios fueron por demás inexactos, porque lejos de ser consecuente con los axiomas proclamados, el "Rimac" ha

(1) Jovellanos. Elogio de Carlos III.

venido á dar muestras de un cinismo que carece de ejemplo en los anales de nuestra prensa periodística. Cuando por su propio decoro y para defender los intereses del partido á quien sirve de órgano, ha debido vindicarlo de las formidables acusaciones que en toda la República se le hacen por los escandalosos atentados que ha cometido para conquistar el poder: cuando apenas hay una parroquia en el Perú en donde no se hayan levantado protestas contra las violencias ejercidas con los Colegios Electorales; una insultante burla es su respuesta; y escarneciendo á la Nación que ha sido teatro de los excesos del echeniquismo, le dice con insólito descaro: "Las elecciones son nulas porque no ha habido en el acto de ellas la devoción, la calma y la frialdad que en todas las elecciones que se hacen en el mundo, en las cuales los ciudadanos se acercan á la urna cabizbajos, manicruzados, carilargos y rezando el trisajio; depositan su voto, dan media vuelta y se largan del mismo modo á sus casas." De suerte que las armas homicidas confiadas á los criminales para que destrozaren á las masas, la sangre derramada en los templos, la guerra introducida en los poblados y ese lujo de disolución y de fiereza que en todas partes se ha ostentado para arrancar á los ciudadanos los votos que negaban al jeneral Echenique, son arbitrios legales, medios lícitos empleados en el mundo para las elecciones democráticas.

Mas no contento el Redactor del "Rimac" con esta exhibición desatentada de la moralidad de su partido; al ocuparse de las "Verdades previas" pone la ultima mano á su obra, pues afectando que le favorecen las razones con que el editorial del Peruano las refuta, devorando en secreto la amarga y severa reprehension que sus ultimas palabras envuelven, concluye por atribuir este famoso escrito á los amigos del jeneral Vivanco, con el animo de hacer gravar sobre ellos los efectos de un ataque imprudente malogrado, las represalias que el Gobierno ofendido dirijia á los que en la clausura del Congreso, en las reuniones privadas y en la prensa, le han intimado deje el poder al jeneral Echenique, sino quiere es- ponerse á que lo traten como a un decidido usurpador. Como ejemplos de esta clase son raros en el mundo político, y como su propagación seria el origen de las mas desastrosas consecuencias; denunciaremos la conducta del "Rimac" ante los hombres ilustrados del Perú, ante todos los que de buena fé se interesan en los progresos de la moral, y por último, ante los echeniquistas hon-

rados que inscritos por convicción en las filas de Presidente del Consejo aspiren á conseguir el triunfo por medios decorosos y decentes. Si arbitrios como los que usa el "Rimac" son capaces de deshorrar á un pueblo, ellos son suficientes por sí solos para aniquillar á un partido, aunque en apariencia lo favorezcan, pues el que saca provecho de una iniquidad, ha dicho Lappo de Ricci, lo paga muy caro despues, por la reaccion que la iniquidad no puede menos de traer consigo.

REVISTAS DEL "CORREO" Y DEL "COMERCIO"—Desde que las Revistas de Warrior desaparecieron del "Comercio," el público ilustrado percibió que ellas dejaban un vacío en la prensa periódica, que habian comprendido y satisfecho una necesidad positiva, y que era necesario reparar el mal que la muerte nos causara arrebatando de nuestra sociedad á tan recomendable escritor.

Y en efecto, todo trabajo dirigido á juzgar con imparcialidad y justicia los hechos que son de dominio comun; todo escrito concienzudo y sincero que se esfuerce por poner en claro lo que hay de bello, de verdadero y de bueno en las concepciones del espíritu; tiene que encontrar eco en el pueblo, porque, a demás del instinto que lo lleva á buscar en todas ocasiones la luz, el pueblo goza siempre al ver expresados los pensamientos y afectos que siente vagar en su interior, pero que no acierta á formular porque estan en una verdadera jestación.

Sensibles al llamamiento jeneral, ciudadanos celosos del bien público principiaron á escribir Revistas en el "Comercio" y "Correo" y acertaron á prestarnos con ellas utiles y oportunos servicios. La política de Europa y de América, las producciones literarias y científicas, las artes, los espectáculos y todo cuanto ofrecia interes, fue juzgado en el mayor número de casos con acierto; y el campo de las Revistas llegó á ser una especie de gimnasio moral en donde el crítico, el literato y el patriota ostentaban sus fuerzas. Mas cuando este género de escritos mejoraba considerablemente, cuando ya se deseaba con ardor la época de su

aparición; hemos tenido el sentimiento de ver que por razones que carecen de valor real, en el "Comercio" y el "Correo" se anuncia la cesación de las Revistas.

Esperando que el ilustrado revistador del "Comercio" atendiendo á que el nombre del autor de un escrito no determina el merito de este, sino sus calidades intrínsecas, desistirá de su proposito y continuará sus tareas; nos tomamos la libertad de advertir al revistador del "Correo," que la vida del escritor esta sembrada de obstáculos que es preciso vencer y que no es propio del hombre que aspira á realizar el bien, mudar de resolucion porque en su marcha encuentra sinsabores y espinas.

Si el artículo relativo á la Polka le ha suscitado desafectos, el vigoroso cuadro en que presenta el estado de las sociedades de América, las saludables ideas que emite respecto al reglamento de comercio y las prendas que lucen en su estilo, le dan muy justos títulos á la estimacion general. No debia pues desalentarse por las apasionadas invectivas que se le han dirigido en el "Comercio". Desde que combatió la Polka debió prepararse á recibir los ataques de los que tienen interes en conservarla, á entrar en abierta lucha con ellos; pero no debe olvidar la ventajosa posicion en que se halla al defender los intereses del pudor, de la honestidad y del recato, heridos sin duda alguna con la importacion de ese baile del Norte tan perjudicial á las costumbres, como nocivo á la salud en un pais como el nuestro, situado en la zona tórrida y sometido á las influencias de un clima abrasador.

PERIODICOS.

En todos los departamentos de la República, con muy pocas excepciones, se mantienen actualmente periódicos destinados á debatir los altos intereses de la politica y de la administracion. La cuestion mas importante que se ajita desde hace tiempo, con bastante calor y con no menos entusiasmo, es la de la eleccion de Presidente de la República, de cuyo resultado depende la felicidad ó ruina de la patria. Los partidos defienden sus opiniones con empeño y procuran captarse las simpatias populares encomiando sus principios é impugnando los que profesan sus contrarios; mas en medio de este torbellino de ideas y de encontrados intereses, se advierte la generalidad con que en to-

das partes han sido aceptados los dos pensamientos que se han desenvuelto, como medios unicos de salvar el pais de una crisis peligrosa—la candidatura de un tercero y la reunion de un Congreso extraordinario.

No faltan, sin embargo, quienes niegan esta verdad, dando á las creencias de un círculo politico el caracter de voto nacional. Algunos periodicos, aunque en muy pequeño numero, tienen la mision de descaminar la opinion, y de invocar su nombre para dar cima á siniestros y prematuros planes de ambicion. Cuando no pueden en el terreno de las sanas doctrinas afianzar sus pretensiones, cuando por todas partes reciben amargos y decididos desengaños, cuando el individualismo de los partidos sucumbe por el poder de la Constitucion y por la luz de la critica, cuando, en fin, se busca para el pais un porvenir fundado en las leyes y en el progreso intelectual y moral del pueblo, se apela á los sofismas, á las calumnias, á las invectivas, armas emponzoñadas que acibaran la tranquilidad doméstica y desnaturalizan la libertad de imprenta. Por fortuna no son muchos los que siguen esta senda tortuosa, los que por satisfacer ora afecciones privadas, ora antiguos compromisos se lanzan á la realizacion de una empresa, que está escollando desde su oríjen en el buen sentido y en el patriotismo incontrastable de nuestra sociedad.

La prensa es una condicion necesaria á los progresos de los hombres, una exigencia social que sirve para el adelantamiento de las instituciones politicas; pero su poder se ha fortificado mas desde que la revolucion francesa dió al periodismo una estension hasta entonces desconocida é ignorada. Los periódicos son, pues, los agentes mas eficaces del pensamiento, los vehiculos mas apropiados para penetrarse de los sentimientos de los pueblos, los resortes mas poderosos de los paises democráticos. Si se trata de organizar un gobierno en que tenga participacion el pueblo, es preciso tomar en cuenta la prensa politica, porque sin ella, como dice Mar-rast, "la obra será sin nombre, la organizacion sin garantia, la vida sin movimiento." Nosotros, merced á los adelontamientos que hemos hecho durante los ultimos seis años en las formas y hábitos representativos, hemos conocido las ventajas de la prensa periódica. En el tiempo que estamos atravesando de transicion y de crisis, se escriben no pocos papeles públicos enderezados á patentizar los peligros de la situacion y los correctivos que existen para prevenirlos. Nunca, si no padecemos equivocacion, ha ejercido la imprenta entre nosotros un influjo mas inmediato y visible, nunca se ha

ostentado la opinion con mas esplendor y con mas universalidad. En todas las provincias se percibe, se siente la necesidad de un tercer candidato, que, sin los embarazos que se han creado los actuales pretendientes, posea elementos de corresponder á la confianza nacional; en todos los lugares de la República se evoca con vehemencia la reunion de un Congreso extraordinario, remedio supremo en las difíciles circunstancias en que nos encontramos. No hablamos caprichosamente, no forjamos riesgos que no existen, ni trata nos de alucinar con la palabrera falaz de los partidos: nos remitimos á los que duden de nuestras aserciones, á la mayoría de los periodicos que se publican en la nacion: allí está revelada de una manera palmaria el estado de la opinion publica, allí están expresados los votos de los peruanos desnudos de aspiraciones personales, allí están representados los verdaderos y legitimos principios sobre que reposa nuestra sociedad, allí, por fin, están enumeradas las exigencias reales y premiosas de nuestra sociabilidad y de nuestro porvenir.

En todos los tiempos y en todas las naciones se ha abusado de las instituciones mas felices, de las mas ricas de la humanidad. La imprenta, intencion bienhadada, que ha cambiado la faz del mundo, que liga el pasado con el presente, que abre la inteligencia tesoros inagotables de conocimientos, que presta á la historia un instrumento para no imperecederos los sucesos y los hombres, la imprenta en fin que ha dado á la civilizacion un caracter humanitario y filosofico sufre tambien sus extravios, porque los falsos demócratas usurpan su poder para dominar a mansalva á los pueblos incautos y desprevenidos. El despotismo desenmascarado proscribela imprenta en lo absoluto: la denigra, la desacredita, Rosspierre y Marat, corrompieron ó inutilizaron temporalmente, con sus producciones virulentas y con un cinismo politico tan abominable como impio, el influjo de la imprenta: Napoieon la sofocó completamente. Tan esclava fue la Francia en una época como en otra: las pasiones de muchos dominaron primero, despues enseñoreó sobre esa nacion magnánima la voluntad de un hombre solo. Parece que se quiere servir de ejemplo entre nosotros ese ejemplo, procurando que la imprenta se gaste y desacredite para hacerle entender mas tarde. Se equivocan de cierto los que asi piensan: porque las ideas del siglo que alanzamos no son las mismas que las del precedente. Ahora mismo vemos que la imprenta llena su misión, á despecho dá los mancebos de un partido, y que manifiesta la necesidades sociales y administra los intereses del pais, no obstante los pocos que se empe-

ñan en aseverar lo contrario. Los que quieran lo y abusar de la imprenta son descubiertos y castigados por ella misma.

VERDADES PREVIAS.

[Continuacion]

La mision del "Progreso" no es en obsequio de personas ni de partidos, es en obsequio de los mas altos intereses del pais, comprometidos en las cuestiones politicas que actualmente se discuten: sus editores, atentos solo á los principios que pueden influir en la opinion de los pueblos, adoptan los que creen convenir á la causa pública y combaten los que creen perjudiciales, cualquiera que sea la bandera del escritor que los emita. Diríjaseles invectivas suponiendolos ciegos secuaces de personas; no por esto se desviarán un momento de su verdadero camino ni entrarán en indignas polémicas. Siguiendo en nuestra resolucion de no ver en cada escrito sino las razones, continuamos pues ocupandonos del articulo cuyo nombre encabeza el presente.

Dos casos se señala solamente en el articulo 83, en que debe hacerse cargo del Poder Ejecutivo el Presidente del Consejo de Estado, y ninguno de ellos tendrá lugar en Abril de 51. El 1.º dice: "Si no se hubiese hecho la eleccion por algun accidente," y el 2.º "Si el electo no estuviese en la Capital," ambos casos extraordinarios segun la letra misma de la Constitucion, y que no pueden tener cabida durante la marcha normal y comun del Estado. Cuando, como en la época actual, no ocurre accidente alguno que embarrace la eleccion, el articulo citado no puede tener lugar; es decir, que no debe encargarse del Poder Ejecutivo el Presidente del Consejo de Estado. La interpretacion que en el articulo "Verdades previas" ha querido darse á este precepto constitucional, se desentiende de sus palabras y violenta caprichosamente su sentido. La Constitucion no quiere, que durante la marcha ordinaria de los acontecimientos suba al mando el Presidente del Consejo de Estado, y esa intencion es demasiado evidente con la limitacion á solo dos casos extraordinarios, el de un accidente que impida la eleccion y el de la ausencia del elegido.

Pretenden los escritores Echeniquistas acomodar este articulo á sus miras, diciendo, que no habrá eleccion popular y que será el Congreso quien deba hacerla, de modo que para Abril no estará verificada y debiera encargarse del mando el Pre-

sidente del consejo. Solo por interes de partido podian sacar una consecuencia tan chocante con el testo de donde la deducen. El testo habla de una eleccion embarazada por algun "accidente" y ellos lo aplican al caso de una eleccion que se hace en debido tiempo y sin que ningun accidente se haya presentado para embarazarla: el testo habla de una eleccion no practicada, y ellos la aplican al caso hipotetico de que no haya eleccion popular; hipotetico hasta tal punto, que nadie sino el Congreso puede declarar si ha tenido ó no lugar, no valiendo entre tanto ningun juicio privado como incompetente para declarar la existencia ó no existencia de la eleccion: el testo dice, que dado el hecho de no haberse practicado la eleccion, entre el mando al Presidente del Consejo; y ahora se trata cabalmente de que, para la conclusion del periodo, esté hecha ya la eleccion del Presidente de la República; de manera que nada menos quieren los escritores Echeniquistas que impedir el hecho de la eleccion en su debido tiempo, es decir, quieren que no haya Congreso extraordinario, para que no esté hecha la eleccion y darse de ese modo lugar al articulo en que pretenden apoyarse.

Reasumiendo estas tres razones, es claro como la luz: 1.º que los enemigos del Congreso extraordinario, suponen la eleccion impedita por un accidente que no ha ocurrido ni probablemente ocurrirá: 2.º se avanzan á dar por hecho lo que solo un Congreso pueda declarar: y 3.º, pretenden apoyarse en un articulo constitucional para dar ocasion á que tengan lugar las suposiciones de este articulo.

Mucho nos detendriamos si siguiéramos reflexionando sobre las inconsecuencias en que incurren los escritores echeniquistas, pretendiendo acomodar á sus intereses el articulo 83, pero por no ser prolijos solo indicaremos la siguiente: ó la eleccion de que se habla en el articulo 83 es la eleccion popular como debemos creerlo; y en ese caso no embarazandose por ningun acontecimiento, no quedaria ni aun pretexto para que el Presidente del Consejo quisiese entrar en el mando; ó se habla de la eleccion consumada y proclamada por el Congreso, como quieren hacerlo creer los escritores echeniquistas; y en este caso la reunion del Congreso extraordinario es indispensable para calificar ó elegir al Presidente de la República en su oportunidad. Con toda franqueza proponemos al autor de las "Verdades previas" que escoja entre estos dos extremos para atacar la convocatoria del Congreso extraordinario que tanto

temor le causa; y pasemos entre tanto á examinar otros articulos constitucionales que asi como el 83, el 82 y el 81, que hemos reocorrido, tienden á hacer palpable la necesidad de un Congreso extraordinario en Abril de 51.

Dice el articulo 70. "La eleccion del Presidente de la Republica se hará por los colegios electorales segun el modo y forma que prescribe la ley." Los colegios electorales hacen pues la eleccion de Presidente; de modo que cuando conforme a la ley han sufragado por el hombre que merece su confianza, la eleccion está hecha. Para Diciembre los colegios electorales habrán sufragado segun el modo y forma que prescribe la ley, es decir que la eleccion estará hecha, que habrá algun ciudadano con titulo legitimo para suceder al Presidente Constitucional; luego no puede tener lugar, el mando provisorio extraordinario y accidental del Presidente del Consejo: luego debe haber un Congreso extraordinario para que terminado el actual periodo, esté ya declarado por el poder legislativo, quien es ese individuo que ha obtenido el sufragio de los pueblos. Y adviértase que esto tendria lugar tanto en el caso de que haya mayoria absoluta, conforme al articulo 72, como en el de que ninguno reuniese la mayoria absoluta, y tuviese que elegir el Congreso entre los tres que hubiesen obtenido mayor numero de votos. Porque, si no es conforme á los principios democraticos, que profesa y sostiene nuestra Carta, el que pueda el Presidente del Consejo armarse del poder supremo de la Republica, en presencia del que los pueblos hubieren elegido para encargarse de este poder, con mayoria absoluta, tampoco lo seria que se armase del poder en presencia de los tres que hubiesen sido designados por los mismos pueblos, como los ciudadanos mas dignos de tan alta confianza. La Constitucion no quiere que el Presidente del Consejo obtenga el poder, sino cuando los pueblos no han hablado; despues que se ha hecho oír su voz, despues que su voluntad ha señalado los hombres que merecen su confianza, ningun poder seria democrático, ninguno constitucional, ni por tres meses, ni por un dia siquiera en el orden normal de la República; si no hubiese provenido del voto de la mayoria de los ciudadanos, ya sea absoluta ó respectiva.

Art. 71. "El Congreso hará la apertura de las actas, su calificacion y escrutinio." Con esto quiere la Constitucion que sea el poder legislativo y no algun otro sea quien haga la declaracion del elegido de los pueblos, ó por lo menos de los tres entre quienes deba hacerse dicha eleccion. Su espíritu es, que verificado el sufragio de los pueblos con el tiempo suficiente para la remision de las actas de

elecciones, se proceda al ultimo acto de la calificación, de manera que esta pueda verificarse en tiempo conveniente, para que cada periodo constitucional sea seguido inmediatamente del otro. Es pues de necesidad que el Congreso se reúna en la época oportuna, para que esté hecha la proclamación al terminarse el periodo constitucional del ultimo mandatario: ahora pues, si el Congreso es la única autoridad que puede calificar, si la calificación debe hacerse antes del ultimo periodo, y si el Congreso ordinario no habria de reunirse sino tres meses despues. ¿Qué duda cabe de que solo un Congreso extraordinario puede satisfacer esa necesidad constitucional?

Continuará.

CIRCULAR.

Mucho se ha escrito por un partido contra la carta circular que los Editores de este periodico dirigieron a varios ciudadanos, pidiéndoles su cooperación en las proximas elecciones para Presidente de la República. Antes de ahora hemos manifestado las razones que tuvimos para seguir esta conducta, tan conforme con la índole de nuestras instituciones democráticas; tan adherida á los principios de justicia, y tan en armonía con nuestras exigencias sociales y políticas; mas, nuestros antagonistas, lejos de convencerse de la pureza de nuestras intenciones, en vez de confesar la verdad de nuestras doctrinas, se obstinan mas cada dia en tergiversar nuestras palabras, en censurar nuestros procedimientos inofensivos, en deprimir nuestra reputación, y en suponer nos miras interesadas de ambición en todas nuestras producciones y en todos nuestros hechos.

No volveriamos á tocar esta materia, si la publicación de una respuesta á la circular, concebida en términos notablemente descorteses, no fuese presentada como una prueba de la repulsa jeneral que en todas partes hubiera tenido nuestra carta. Prescindimos de los comentarios que merece justamente esa pieza original; pero no podemos abstenernos de revelar al público, que entre todas las personas, á quienes nos hemos dirigido, no hay una sola que participe de las ideas y de los sentimientos del autor de la respuesta consabida. Existen en nuestro poder innumerables documentos que acreditan lo bien aceptada que ha sido nuestra invitación en todas las provincias, y el interés que se toma jeneralmente para no entregar el país á la licencia de las pasiones. Si hubo un ciudadano que á nuestras atentas y comedidas expresiones

correspondió con injurias innecesarias, otras muchas sentamos que han apreciado nuestro patriotismo, que nos han alentado en nuestra empresa y que nos han ofrecido su ayuda eficaz y sus utiles trabajos. La nación juzgará si somos nosotros dignos de vituperio ó los que aplauden una contestación, que manifiesta palmariamente la intolerancia y el exclusivismo del partido que á todo trance, y con depresión de los derechos individuales y sociales, quiere dominar la situación.

Un hombre ilustrado y filantropico, bastante conocido entre nosotros por sus prendas morales, por sus ciencia y por los servicios positivos que ha dispensado al país con su consagración á la enseñanza; nos ha favorecido con el precioso artículo que á continuación insertamos, y que sin duda alguna, es un modelo acabado en su jenero.

REMITIDOS

DESCRIPCION FÍSICA Y MORAL DE JAUJA.

EL COLEJIO DE OCOPA:

Unas tres horas al medio dia de Jauja el hermoso valle á que da su nombre, se ensancha por el lado oriental formando un semiovalo irregular, cuyo contorno pasa de cuatro leguas: por en medio de esta espaciosa entrada baja entre piedras un rio de escaso caudal en la estación seca; pero que las lluvias de invierno trasforman en furioso torrente; á la orilla izquierda se estienden pampas sin riego, áridas como las arenas del desierto desde Mayo a Noviembre y cubiertas de undulantes cebadales, lo restante del año; las tierras de la derecha ofrecen un espectáculo mas animado; como que nunca les falta el agua conducida por mil canales, estan siempre cubiertas de una rica vegetación; cercos bien cultivados, largas filas de alisos que ya forman alamedas, ya ciñen las chacras, casas esparcidas a cortas distancias, jilgueros que cantan en medio de las cebadas, indios entregados á las tareas del campo ó bebiendo alegremente su chicha, mujeres con sus hijos á la espalda y que marchan sin dejar el "huso" de la mano, todo anuncia el trabajo apacible, la vida sencilla y la alegría inocente.

Sea que el viajero atraviece las pampas sin arboles, sea prefiera las largas alamedas, á poco mas de una legua se halla junto al colejio de Oco

pa que le habia llamado antes la atencion por su blancura de nieve. El edificio no se distingue por dimensiones colosales, ni por la elegancia de formas, pero colocado en una situacion pintoresca, apareciendo como una obra artistica entre escenas campestres, atrae irresistiblemente hacia sí, al que sin su presencia, se complaceria en bajar por sendas solitarias entregado á una meditacion dulce, ó á un desvario lleno de risueñas imagenes: presenta por delante una ancha plaza que en vano se ha intentado embellecer con calles de arboles; la mano del mendigo, las caballerias y las plantas salvajes burlan los esfuerzos del trabajo inteligente; mas este triunfo desde las paredes del convento, su iglesia está fabricada y adornada con gusto, cuatro claustros en bajo y dos en alto son dignos del grave objeto á que se consagran, distinguiendose el primero que en un bello cuadro con veinte y cuatro arcos encierra un vistoso jardin en cuyo centro se alza una fuente saltante: El silencio habita en lo interior del recinto, solo es interrumpido por los pasos mesurados del religioso que marcha á sus deberes, por el ruido monotonico de la péndola que lleva el alma á meditar sobre los destinos humanos, por el sonido de la campana ó por los cantos del coro; el viento que por las tardes suele bramir en las arboledas inmediatas, parece espirar en las paredes como para recordar que en el fondo del santuario se acallan las pasiones del mundo. La incierta claridad del interior, la soledad profunda, las estrechas celdas, los ruidos misteriosos, las imagenes religiosas alejan todo pensamiento profundo. Una biblioteca perfectamente ordenada presenta mas de seis mil volumenes para desarrollar y hacer fructificar las ideas elevadas que este asilo religioso habia despertado. Una bella huerta en donde se reproducen sin dejenerar buenas hortalizas de Europa y anchos cuadros para alfalfa, cercados de frondosos alisos ofrecen una diversion útil al animo que desfallese en las alturas de la meditacion; sin necesidad de llevar la vista muy lejos, se gustará el mas delicioso recreo mirando las inmediaciones que ofrecen toda la variedad, sencillez y armonias de un jardin chino; aun sin salir del colejo podemos entretenernos agradablemente con el espectáculo de las labores humanas: aqui se tejen los habitos, mas allá trabaja el encargado de la zapateria, este cose los vestidos, aquel cuida de los enfermos, el uno hece las velas para todo el año, el otro elabora el chocolate para algunos meses, hay quienes cuiden del pan para la semana, y quienes lleven al pasto las caballerias y el reducido ganado, un habil obrero dirige la construccion de un puente, mientras

otros operarios hacen adobes, cerca de la herreria trabaja el carpintero: esta pequeña sociedad se esfuerza de todos modos por bastarse á si misma sin exigir de los demas hombres la retribucion á que le dan derecho las beneficas tareas de sus miembros.

En medio de una vida consagrada al estudio de las verdades eternas, á la oracion y á los demas deberes del culto, siempre encuentran tiempo los religiosos de Ocopa, siempre está su animo dispuesto para hacer el bien. El pobre y el rico, el hijo de la capital y el que vive en la estancia, todas las razas, todos los sexos, todas las edades encuentran en ellos consuelo: ocupan asiduamente el confesonario para consolar y mejorar las almas; de cualquier distancia y á cualquier hora que se les llame, vuelan á prestar los ultimos consuelos de la religion; su botica está abierta á cualquier enfermo, de su mano reciben el sustento diario al medio dia y á la noche de doscientos á quinientos y á veces hasta mil indijentes segun son dias comunes ó grandes festividades y conforme ha sido la cosecha del año: el forastero obtiene un techo donde albergarse, un buen lecho, comidas preparadas espresamente para él y cuanto necesita para sostenerse. Como en toda gran concurrencia, nunca faltan ingratos que corresponden á tan desinteresados beneficios con desdenes é insolencias, se presentan ciertos hombres sin reflexion ni poder, que destrozan el albergue hospitalario y se llevan las piezas del lecho, pero tamaños excesos no cambian un momento el generoso corazon de estos religiosos, los cuales dispensan sus socorros como Dios envia la luz sobre los buenos y los malos; procuran prevenir las necesidades recorren las habitaciones por mañana, tarde y noche para saber lo que cada uno ha menester; y el sacerdote como el lego, el prelado como el portero, todos le asisten con la prontitud que deseariamos en el mejor de nuestros criados. En el ultimo jubileo de la Porciuncula hemos visto una concurrencia de mas de cinco mil personas ocupandolos sin cesar desde el amanecer hasta las diez de la noche y todas han sido atendidas por ellos con el mayor esmero; á las mas importunas exigencias contestaban siempre con una dulce sonrisa; tras largas horas de fatigas, despues de las mayores contrariedades rebosaba en sus semblantes la inefable paz que habita en el alma del justo.

Se nos habla á veces de la virtud en un tono tan severo, suele prestarsele un caracter tan adulto que en vez de su encantadora imagen, nos presentamos un fantasma sombrío, de semblante

ceñudo, disgustado de sí, pronto á desterrar de los demas el buen humor y que ahuyenta con su presencia: las mas suaves emociones de un corazon sensible. ¡Cuan dulce es para nosotros ver al verdadero hombre de bien siempre sereno, risueño en los mas duros trabajos, simpatizando con las alegrías puras y esparciendo en torno de sí la paz y el contento! Cuando en nuestra peregrinacion por la tierra tenemos la fortuna de encontrar en nuestro camino esas almas celestiales, se robustece nuestra vacilante fé en la virtud, atraenos la vista de sus encantos naturales y seguimos con mayor facilidad la senda de la perfeccion y de la dicha. Es sobre todo penetrante el espectáculo del hombre virtuoso que en el lecho del dolor está próximo á exhalar el último suspiro; su tranquilidad y satisfaccion en estos formidables instantes bastan á dulcificar todas las amarguras de la existencia actual y son una garantia de nuestros destinos inmortales. “Quien desee gozar de estos bellos ejemplos, esté seguro de encontrarlos en el “Colejio de Ocopa”; tambien encontrará allí, sin sombra de hipocresia, sin aparato de santidad la fraternidad universal, la humildad que une las sociedades, el candor que estrecha las almas, todas las virtudes humanitarias de que en el teatro del mundo entre los choques del egoismo, las tempestades del orgullo, el refinamiento de los pueblos cultos y la torpe mala fé de los barbaros, cree uno por momentos despojada la tierra; la fraternidad que hoy hallamos tan rara en el corazon como elojada en el lenguaje, brilla entre estos relijiosos que en su diferencia de posiciones se tratan con la mas amable franqueza y bajo el pie de la mayor igualdad. Encontramos la sincera humildad en los jefes del Colejio, que se sirven asi mismo como el ultimo donado y se complacen en servir personalmente á cualquier forastero: encantanos su candor; ya en su conversacion, amable por la sencillez, ya en su modo inocente de juzgar y tratar á los demas: cada una de sus acciones, como cada una de sus palabras nos impele dulcemente á imitarlos; y por momentos caemos en la tentacion de pasar el resto de nuestros dias en una santa sociedad cuya fuerza de atraccion a la virtud no es posible pintar sin riesgo de caer en la nota de exajerados: el poder de los buenos sentimientos, irresistible para el que está en su esfera de accion, viendolos y participando de su calor, es una quimera para el que solo los conoce por el lenguaje; mas en vano los sofismas harán vacilar nuestras creencias; en vano las prevenciones del siglo nos dispondrán á no ver en la vida de estos misioneros sino un homenaje esteril á la supersticion; acerquemonos á ellos y cualquiera que sea nuestro

modo de pensar, no podremos menos de admirar sus acciones, de amar su bello caracter y de interesarnos porque no desaparezca de nuestro suelo este domicilio de la virtud. Yo diria á los que prevenidos por las tendencias del dia y por los escandalos de las corporaciones relijiosas, no estan dispuestos a favor de “Ocopa”, venid a descansar algunos dias en esta soledad; no os pido la fé sencilla de nuestros mayores, que tenian á los claustros por única morada de la virtud, y al habito por señal infalible de santidad; tampoco necesitais el entusiasmo por las conquistas del espiritu catolico; aunque seais indiferentes en relijion, si amais el progreso; yo estoy seguro que observando con un corazon sensible y una intelijencia pura, os decidireis á trabajar por la conservacion y fomento del “Colejio de Ocopa.” ¿Quién pasaria en él algunos dias sin interesarse por una escuela de virtud viviente, por un monumento de nuestra civilizacion que las demas repúblicas nos deben envidiar, por una casa de beneficencia que subsistiendo solo de la caridad, es la providencia de estos lugares? Hombrés que gustais de lo bello y de lo util, yo os convido de buena fé á examinar un establecimiento en que la naturaleza y la humanidad unen sus esfuerzos para presentar un espectáculo lleno de encantos y fecundo en beneficios.

[Continuará]

PREVENCION.

Las suscripciones á este periodico se admiten en la Libreria Española, situada en la calle del Correo Viejo, y en la tienda del señor Dorado calle de Judios: los números sueltos se vende en los mismos lugares.

CONTENIDO,

Revista—Periódicos—Verdades previas—Circular Remitidos—Descripcion fisica y moral de Jauja —Prevencion.

Imprenta del “Comercio” por J. M. Monterola.